

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (3, 20-21)

Hermanos y hermanas:

Nosotros como ciudadanos del cielo,

de donde esperamos que venga nuestro salvador, Jesucristo.

El transformará nuestro cuerpo miserable

en un cuerpo glorioso,

semejante al suyo,

en virtud del poder que tiene para

someter a su dominio todas las cosas.

Palabra de Dios.